

Cartel: El uso de los semblantes en la práctica analítica

Clinica - Cartel interprovincial - Cartel tradicional (4+1)

Integrantes

- Parici, Micaela
Rasgo: ¿Cómo hacer un buen uso del deseo del analista?
- Fullana, Marisol
Rasgo: Diferentes versiones del analista
- Beloso, Lorena
Rasgo: Semblantes de lo femenino
- Gonzalez, Matias
Rasgo: Semblantes japoneses y sus posibles usos en la práctica

Más Uno

- Zack, Oscar
Rasgo: El analista como figura de lo real
Tel: 11 4187 1709

Semblantes Japoneses

*Abre el oído,
somételo
al silencio de las flores
[Onitsura]¹*

La lengua Japonesa posee ciertas particularidades que la hacen única a nivel de la escritura como, por ejemplo, la utilización de 3 alfabetos distintos. Uno de ellos está compuesto por ideogramas (kanjis) tomados del Chino pero que se pronuncian distinto y de dos formas (onniomi y kunnniomi) según su utilización, los otros dos alfabetos son silabarios, que contienen los fonemas más utilizados en el idioma, por un lado Hiragana como aquel silabario utilizado para las palabras japonesas y Katakana como su homólogo utilizado solo para palabras extranjeras. Leer un texto en japonés implica que dicha forma de escritura aparece intercalada acorde a las necesidades gramaticales, por lo que resulta una tarea muy compleja. En el Seminario 18 Lacan dice que *la lengua*

¹ Alberto Silva, El libro del Haiku.

japonesa se nutre de su escritura y que la escritura es el punto donde la lingüística alcanza la lengua², es decir, donde se formaliza. La dificultad de la escritura y la lengua, por ende, podría ilustrarnos sobre la complejidad de la cultura. En la cosa japonesa Miller entiende el japonés como la lengua por excelencia afectada en sí misma por el escrito.

También conocemos la cultura de Japón como aquella rica en formalidades y protocolos. El idioma también se encuentra plagado de ellos, desde los nombres, saludos, hasta incluso las acciones más cotidianas como comer, acostarse a dormir, contar objetos, las opiniones, etc. Continúa Miller en *La cosa japonesa: ... esas formas fijas fascinantes en Japón están formalizadas. De la forma a la formalización se opera un efecto de traslación de registro que va de lo imaginario a lo simbólico -mediante lo cual él nos habló con exactitud de los semblantes japoneses. Ya que semblante es precisamente el término que emplea Lacan para designar lo que opera esa traslación...* Aquí puede evidenciarse la relación entre la estructura de la lengua y la formalización del semblante en la cultura, relación por la que Lacan llamará al Japón: *El imperio de los semblantes.*

A partir del trabajo de cartel algunos de los semblantes japoneses me permitieron pensar en la posición del analista.

Existen dos conceptos muy antiguos en la cultura Japonesa que se llaman “Honne y Tatemaé”,. Honne se podría traducir como “intención real” o “sonido verdadero” y refiere a los que realmente siente el sujeto en su interior aunque exprese algo distinto frente a los otros. Tatemaé compuesto por las palabras Tate (lit. conocido) y Mae (Lit. Adelante) puede traducirse como “Fachada” y es lo que se muestra aunque interiormente se sienta algo distinto, incluso opuesto. Ambos son las dos caras de una misma moneda . Culturalmente se cree que nacen de la mayor importancia de la convivencia armónica por sobre los intereses personales debido al alto índice de población por superficie. La distancia entre los dos conceptos puede pensarse como aquello que Miller enuncia como *no ser engañado por el propio fantasma. Es verdad que esto es esencial para el analista. Es esencial que tenga la posibilidad de tomar cierta distancia respecto de su propio fantasma.*³ Entonces el semblante del analista incluye Honne para el propio fantasma y un tatemaé que permita el despliegue del fantasma del analizante.

² Pág. 84.

³ Dos dimensiones de la Clínica, Síntoma y Fantasma, Pág. 69.

Hay otro concepto de suma importancia en la cultura japonesa y es el de silencio. El japonés conserva el derecho a no responder siempre, los silencios son sagrados a diferencia de occidente donde suelen ser incómodos. Michitaro Tada dice: *La responsabilidad significa, como bien sabemos, “responder” o, en otras palabras, “dar respuesta”*. Una de las ideas de no responder puede ser por cuestiones de responsabilidad, dar respuesta sería de alguna manera ser responsable de lo que se está hablando, y es una costumbre bastante antigua: *Aquí en Japón tenemos una máscara que se llama Beshimi⁴. Tiene la boca cerrada y los labios apretados. Este tipo de máscara nos viene heredada de generación en generación, desde hace años.*⁵ Al respecto del silencio japonés Miller dirá que es un *retroceso frente a la evocación de lo indecible que es el objeto a como agujero en el saber* (La cosa Japonesa). Desde la posición del Analista podemos entonces dar cuenta como el silencio, las jaculatorias o indicaciones implícitas (Haragei⁶) puede ayudar tanto al despliegue como a la responsabilización del sujeto en su trabajo de análisis.

El cartel recién comienza, puede que más conceptos orientales me aguarden para seguir investigando la posición del analista y sus semblantes.

⁴ (Lit. boca cerrada o labios apretados, máscara utilizada en la ópera Noh, siglo XIV)

⁵ Michitaro Tada, Karada, EL cuerpo en la cultura japonesa. (Pág 334,335)

⁶ Concepto de la cultura japonesa que significa indicar implícitamente algo sin hablar, en silencio.